

- ▲ **Palabras clave/** Desplazamiento, reconstrucción post catástrofe, terremoto 27F, Talca.
- ▲ **Keywords/** Displacement, post-catastrophe recovery, 27F earthquake, Talca.
- ▲ **Recepción/** 6 marzo 2017
- ▲ **Aceptación/** 24 julio 2017

Desplazamientos en procesos de reconstrucción post catástrofe: El caso de Talca post-terremoto 27F¹

Displacements in the post-catastrophe reconstruction process: The case of post 27F earthquake Talca¹

Andrea Cárdenas

Arquitecta, Universidad de Chile, Chile.
Colaboradora Observatorio de la Reconstrucción, Instituto de la Vivienda Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile, Chile.
andrecardenas28@gmail.com

Xenia Fuster Farfán

Trabajadora Social, Universidad Alberto Hurtado, Chile.
Magister en Hábitat Residencial, Universidad de Chile, Chile.
Coordinadora Observatorio de la Reconstrucción, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile, Chile.
xenia.fuster@gmail.com

RESUMEN/ El presente artículo estudia el desplazamiento de habitantes del Barrio Norte del centro histórico de Talca (ciudad chilena de escala intermedia ubicada en la Región del Maule), poniendo énfasis en el estudio de los efectos socio-espaciales del desplazamiento de habitantes originarios hacia la periferia, los cuales van desde la pérdida de sus redes sociales hasta el tener que adaptarse a una nueva morfología de vivienda que difiere totalmente de sus viviendas de origen. La investigación permitió afirmar que el modelo de reconstrucción basado en una lógica cuantitativa de recuperación de daños generó el desplazamiento de población de bajos ingresos de áreas centrales de la ciudad hacia la periferia. Bajo esta premisa, se propone una discusión en torno a los cambios en la vida de las personas desplazadas y las transformaciones urbanas y sociales, tanto en los barrios de origen como de destino, que se generaron como consecuencia del desplazamiento a la periferia. **ABSTRACT/** This article addresses population displacements from the Norte quarter in downtown Talca (a middle-sized Chilean city located in the Maule Region), with an emphasis on the social-spatial impacts of the original dwellers' displacement to peripheral areas. These impacts include from the loss of the social fabric to the need to adapt to new housing morphologies which were totally different from the original houses. The research revealed that the reconstruction model based on a quantitative damage recovery rationale resulted in the displacement of low-income populations from the city's downtown to peripheral areas. Under this premise, a discussion is proposed concerning the changes in lifestyle of displaced populations as well as urban and social transformations –both in the original and destination quarters– that resulted from the displacement.

DESTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO Y DESPLAZAMIENTO EN TALCA POST 27F DE 2010.

El terremoto y tsunami del 27 de febrero del año 2010 en Chile² construyó verdaderos paisajes en ruinas en las principales ciudades del país. La Región del Maule se caracterizaba por poseer gran cantidad de construcciones en adobe en los cascos antiguos de las ciudades, construcciones que, como consecuencia del terremoto, quedaron devastadas³. Al respecto, Letelier y Boyco (2011) indican: “[e]n total, se estima que

76.581 viviendas quedaron dañadas en la región, desglosándose en 23.879 destruidas y 52.702 con daños mayores, lo que corresponde al 21% del total de viviendas dañadas del país. Según estimaciones oficiales, en la región existen alrededor de 65.000 familias damnificadas.” (p.11). Estos valores dan cuenta de la envergadura de los efectos del terremoto en la región y explica por qué de las 28 comunas afectadas a nivel nacional, 12 se encuentran en la Región del Maule. Asimismo, permite entender la importancia del análisis de las ciudades

que conforman esta región y los efectos o cambios que se generaron en las mismas. Talca no fue la excepción de esta devastación, evidenciando la destrucción de su centro histórico patrimonial envuelto de adobe y técnicas vernáculas, donde el 60% de las viviendas sufrió daños importantes y aproximadamente la mitad de ellas fueron demolidas (Letelier y Boyco 2011). De acuerdo al catastro municipal del Plan de Reconstrucción de Talca (Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU] 2010), la mayor concentración de daños en vivienda

¹ Los resultados de esta investigación se enmarcan en el proyecto FONDECYT N°11140356 “Diseño cívico resiliente en la ciudad intermedia frente a procesos de gentrificación y reconstrucción. Estudio de barrios históricos en Talca, Chile y del Observatorio de la Reconstrucción de la Universidad de Chile.

² The findings of this research are part of the FONDECYT Project No. 11140356 “Resilient Citizen Design in Middle-Sized Cities Facing Gentrification and Reconstruction Processes. Study of Historic Quarters in Talca, Chile and the Reconstruction Observatory of the University of Chile.

³ En adelante 27F. El 27F trajo como consecuencia gran devastación en el país, sobre todo en el Valle Central y la Costa, afectando una extensión de 630 kilómetros y 12.800.000 personas, lo que representa un 75% de la población del país. Los daños más graves se generaron en las regiones de O’Higgins, Maule y Bio Bio (MINVU 2010).

⁴ La cantidad de viviendas con este sistema constructivo antes del desastre era de 53.000 edificaciones, habitadas aproximadamente por 230.000 personas (MINVU 2010).

se presentó en el centro histórico de la ciudad⁴. El centro histórico está conformado por diez barrios, donde el 66,1% de las viviendas sufrieron daños, mientras que el 33,9% fueron demolidas (Inzulza 2014). En la actualidad, la ciudad de Talca se rige bajo la actualización del Plan Regulador Comunal (PRC) aprobado el año 2011⁵. Esta medida fue aprobada posteriormente al terremoto de 2010, y ha sido el mecanismo encargado de regular el crecimiento de la ciudad desde el inicio de su reconstrucción hasta la actualidad.

Una de las medidas que más ha llamado la atención del PRC es la triplicación de la zona urbana en 6.000 nuevas hectáreas, la autorización de construcciones en altura de acuerdo a la ubicación y características del terreno y el aumento de la densificación en los terrenos baldíos generados por el terremoto, con el objetivo de atraer a inversionistas que generen proyectos inmobiliarios y de servicios.

Es así como el paisaje urbano de Talca pasa de calles con viviendas de fachada continua a un continuo de terrenos eriazos (imagen 1) y viviendas de distintas tipologías que no responden a la arquitectura histórica de los barrios. En efecto, la mayor concentración de construcciones nuevas (edificaciones en altura, condominios cerrados, entre otros) se ha desarrollado en el sector norte del centro histórico, según los permisos de edificación aprobados entre los años 2010 y 2015 (Letelier y Boyco 2011). Mientras tanto, las soluciones de vivienda para los habitantes originarios de los barrios históricos centrales se produce alejada de los centros que tradicionalmente ocupaban, aprovechando 'la oportunidad' para desarrollar una nueva morfología urbana y preparar esta área de la ciudad, que cuenta con valores como la centralidad y cercanía a equipamientos (Borsdorf 2008), para habitantes con mayor capacidad de pago.

En razón de los datos antes expuestos, esta investigación se concentró en los barrios ubicados en el sector norte de Talca.

LA RECONSTRUCCIÓN EN EL BARRIO NORTE DE TALCA.

Post 27F los terrenos eriazos se masificaron en el Barrio Norte, como consecuencia de la demolición de viviendas, debido a que muchos de sus propietarios no tuvieron la capacidad monetaria para reconstruir sus casas en sus sitios. Por ese motivo, en algunos casos dichos terrenos se encuentran en venta y, en otros, los propietarios han optado por no vender el terreno y mantenerlo hasta poder construir nuevamente.

Estos sitios baldíos se presentan como vacíos en las manzanas y, en variadas ocasiones, se encuentran cerrados con cercos, zinc y distintos materiales que generan una pérdida del carácter patrimonial del barrio (imagen 2). Además, al estar desprovistos de iluminación, generan en los vecinos y visitantes una sensación de inseguridad.

Para los habitantes del Barrio Norte de la ciudad de Talca, la vivienda tiene una significancia mayor que solo ser el techo que los cobija: ésta es parte de la historia de su vida, sus costumbres y dinámicas sociales. Para ellos, la casa y el barrio son uno solo; un elemento del cual ellos son parte y en el cual se formaron. Además, debido a la localización céntrica de estos barrios, significa movilidad y accesibilidad a las oportunidades que ofrece la ciudad. En este sentido, "el barrio opera, para ellos, como una fuente de recursos central en sus estrategias de integración a las oportunidades de la ciudad" (Rasse y Letelier 2013: 146).



Imagen 1. Terrenos eriazos (fuente: Los autores 2015).



Imagen 2. Viviendas con carácter patrimonial destruidas por el terremoto (fuente: Los autores 2015).

⁴ En esta zona el "50% de los habitantes pertenece a los estratos socioeconómicos E y D, es la única donde familias de bajos ingresos pueden disfrutar de estándares urbanos adecuados y ocupar suelos de alto valor" (Letelier y Boyco 2011: 9).

⁵ El que era discutido nueve años antes de su aprobación.



desplazamiento de una gran cantidad de habitantes hacia los sectores periféricos de la ciudad.

El desplazamiento es originado como consecuencia del proceso de transformación del barrio, el cual gatilla el desplazamiento de los residentes originarios, quienes se desligan de sus redes sociales. Además, promueve la llegada de nuevos residentes, lo que no solo genera cambios en la morfología del barrio sino también en las formas de habitarlo. Dicha situación es ratificada por Letelier y Boyco (2011), quienes afirman que como consecuencia del proceso de reconstrucción, en Talca ha habido un fuerte impacto en las dinámicas socio-culturales a nivel de barrio y ciudad, el cual ha afectado las redes sociales y empeorado la calidad de vida a nivel de ciudad.

En este contexto, se hace necesario explorar tan importante proceso y observar de qué manera éste se evidencia en los barrios talquinos post-terremoto, en la medida que las políticas de reconstrucción han desencadenado el desplazamiento de los habitantes de sus barrios y ciudades. De esa forma, la pregunta que guía el presente artículo es: ¿Cuáles son los efectos socio-espaciales generados a partir del desplazamiento de residentes originarios del Barrio Norte del centro histórico de la ciudad de Talca? Esta pregunta fue abordada a través de una metodología de trabajo con un enfoque mixto, que combina análisis cualitativo, el cual deviene del relato de los habitantes, con cuantitativo, el cual se realiza por medio del análisis espacial de los barrios, los datos oficiales de reconstrucción y las medidas normativas que formaron parte del mismo.

NUEVAS CONFIGURACIONES ESPACIALES Y SOCIALES EN LOS BARRIOS CENTRO NORTE Y PERIFERIA DE TALCA.

De acuerdo al catastro realizado por la Escuela de Líderes de Ciudad (2010), los Barrios Chorrillos y Las Heras fueron los más afectados por el terremoto, donde el porcentaje de viviendas dañadas alcanzó el 77% y el 72,9 % respectivamente, lo que significó una pérdida importante para el patrimonio arquitectónico y social del lugar. Ante esta situación, muchas viviendas debieron ser demolidas: en Chorrillos un 46,3% y en Las Heras un 49,7%, lo que implicó, además, la aparición de terrenos disponibles para la construcción.

Por ello, bajo la premisa del proceso de reconstrucción y regeneración del barrio, se construyeron distintas tipologías arquitectónicas de proyectos habitacionales, como condominios de mediana altura (figuras 1 y 2).

Dichos barrios, de acuerdo a los permisos de edificación otorgados por la Municipalidad de Talca desde 2010 a la fecha, son los que abarcan la mayor cantidad de construcciones nuevas post-terremoto, lo que significó grandes cambios físicos y sociales en el barrio. Uno de ellos fue el cambio en la morfología y el paisaje urbano, el que se transformó de viviendas de adobe y fachada continua a una tipología de carácter moderno (imágenes 3 y 4).

Otro fue el aumento en el valor del suelo del mismo, el que se generó como consecuencia de la aceptación y auge que tomó el barrio después de su regeneración. El último fue el recambio de habitantes y, en consecuencia, el desplazamiento de los mismos.

Bajo esta premisa, se estudia el desplazamiento de habitantes como proceso territorial, el cual tiene alcances que van desde cambios en la vida del desplazado hasta repercusiones físicas y sociales en la vida de barrio. Esto se evidencia especialmente en ciudades de escala media como Talca, pues como consecuencia de la reconstrucción, se encuentra en un proceso de renovación urbana que está generando el



Figura 1. Localización Nuevas tipologías arquitectónicas Barrio Chorrillos (fuente: Elaboración propia).

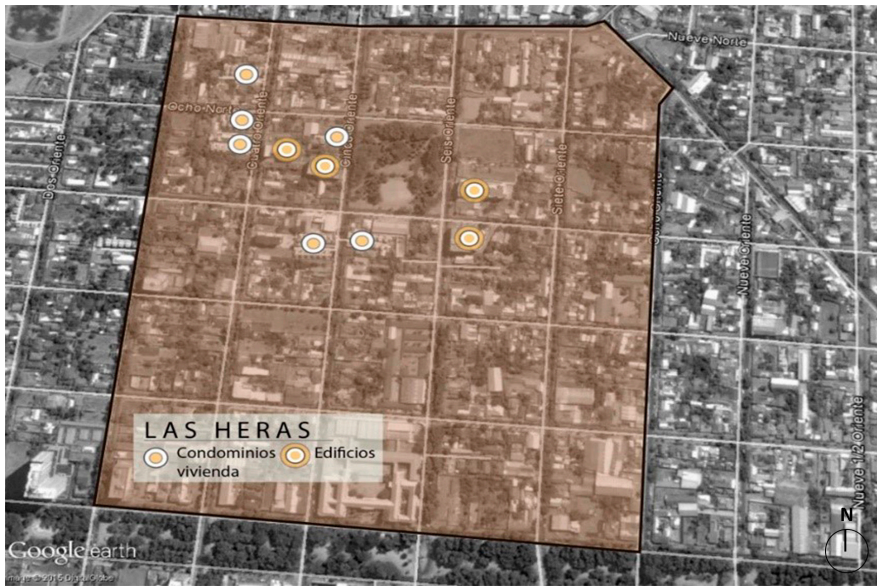


Figura 2. Localización Nuevas tipologías arquitectónicas Barrio Las Heras (fuente: Elaboración propia).



Imagen 3. Viviendas de adobe post-terremoto Barrio Chorrillos (fuente: Fernanda Fica Ávila 2010).



Imagen 4. Nuevas viviendas en barrio Las Heras (fuente: Suazo 2016)



Figura 3. Densificación Barrio Chorrillos 2002-2015 (fuente: Elaboración propia).

Los barrios Chorrillos y Las Heras tienen en conjunto una población de 3.530 habitantes según el Censo de 2002. Si bien no se conoce en la actualidad la cantidad exacta de personas que habitan los barrios, al observar la morfología de la ciudad se evidencia un proceso de densificación en las manzanas, por lo que, por ejemplo, en lugares donde antiguamente existían 2 casas, en la actualidad se encuentra una torre con 180 departamentos, lo que da cuenta de una densificación que aumenta en más de 100% la población por manzana (figuras 3 y 4).

La construcción de estas edificaciones trajo consigo la llegada de un nuevo habitante, en su mayoría familias jóvenes con niños pequeños, el cual denota un cambio socio-cultural (Letelier y Boyco 2011) que fue percibido por muchos habitantes del barrio, como positivo, pues reactiva el sector y hace que en los espacios públicos haya más personas durante el día. Si bien esto es positivo, y la mayoría de los habitantes están de acuerdo con la construcción de estos edificios, pues consideran que generaron cambios en el barrio, existe otro grupo de residentes

que manifiesta temor a que el crecimiento comience a ser desmedido y que las alturas de las nuevas edificaciones sobrepasen a las ya existentes, porque consideran que aumentar la altura significaría un cambio mayor para el barrio y pérdida de su valor patrimonial: "Todo se modernizó, desde el material de construcción hasta el diseño, aprovechando el espacio edificando en altura, yo espero poder seguir teniendo la dicha que desde mi segundo piso pueda ver los árboles, los pájaros, el cielo, ojala que este normada la altura de las propiedades que estén acá para poder seguir disfrutando de eso" (Residente antiguo, 46 años).



Figura 4. Densificación Barrio Chorrillos 2002-2015 (fuente: Elaboración propia).

De este modo, el aumento de población en el Barrio Norte también trajo consigo el desarrollo de un proceso de desplazamiento de los habitantes⁶ que residían antiguamente en dichos terrenos. En este mismo sentido, cabe destacar que, como consecuencia de la destrucción generada por el terremoto, las personas que se vieron obligadas a abandonar el barrio no fueron solo aquellas desplazadas por la construcción de nuevas tipologías arquitectónicas, sino también aquellas cuya vivienda presentaba daños graves.

Dichas personas fueron localizadas en barrios construidos para aquellos que se quedaron sin vivienda en el contexto del terremoto, cuya localización variaba de acuerdo al condominio en el que les fuese otorgada la vivienda (Villa El Parque, Nuevo Amanecer, Las Araucarias, Altos del estero, entre otros). La figura 5 da cuenta de la localización de dichas viviendas, las cuales, en su mayoría, estaban ubicadas en la periferia de la ciudad, muy alejadas del centro y, para los habitantes de Chorrillos y Las Heras, de su lugar de origen.

Debido a que las viviendas de la reconstrucción fueron ubicadas en los sectores periféricos de la ciudad Talca, se obligó a los damnificados a abandonar sus barrios y, por tanto, los tejidos sociales establecidos en el mismo (Gómez, Micheletti y Letelier 2011). Las personas desplazadas enuncian lo problemático que fue este proceso, principalmente por los efectos personales que significó desplazarse hacia la periferia de la ciudad. Además, este proceso puede ser considerado como frustrante, debido a la falta de control que las personas

⁶ En total 125 familias desplazadas en el Barrio Norte según los datos del SERVIU Maule (2015).

tienen ante las dinámicas de mercado: *“Nosotros no tuvimos la oportunidad de elegir dónde vivir, ellos nos impusieron los desplazamientos, era eso o nada, a mí por lo menos me hubiese encantado vivir toda mi vida aquí, pero los terrenos según ellos eran muy caros”* (Habitante desplazado, 53 años). Delgadillo (2015) afirma que mediante el desplazamiento se destierra a los habitantes de sus barrios y sus redes sociales. Esta característica en particular se evidencia de manera clara en los barrios Chorrillos y Las Heras, donde las personas, al ser desplazadas a la periferia, perdieron en alguna medida el contacto y las relaciones que habían establecido en su barrio (Espinoza, Vieira y Garibay 2015): *“Aquí hay otro nivel de confianza, solidaridad, respeto, los hábitos son otros”* (Habitante desplazado, 42 años). La cita precedente pone en evidencia uno de los valores en los que los habitantes desplazados ponen mayor énfasis, como lo son las relaciones sociales. Este es uno de los aspectos que los habitantes extrañan de manera generalizada: la confianza entre los

vecinos, los lazos vecinales que hacían del lugar un 'barrio', y es una situación que se contrapone con la realidad que acontece en sus lugares de residencia actuales, donde los vínculos vecinales son muy pocos. Otro aspecto importante es el uso que le daban a la vivienda. Ésta era más que el lugar donde vivían; también se transformó, para muchos, en su lugar de trabajo y el sustento económico del día a día. Este aspecto no es común en todos los barrios, por lo que es una característica propia del barrio que fomenta la identidad en el mismo: *“Antes aquí cada uno en su casa. Nosotros aquí teníamos un mundo como el barrio Yungay, teníamos emprendimientos en la casa, la gente aquí arrendaba a estudiantes universitarios y con eso vivía, o hacia artesanías, todos teníamos en nuestras casas como una parte donde producir nuestras lucas (dinero) para vivir y no tener que salir a trabajar afuera y eso allá no lo podemos tener porque el terreno no te permite agrandarte”* (Habitante desplazado, 53 años).

Al analizar el discurso del habitante, se puede evidenciar por qué las personas se encuentran descontentas con el desplazamiento y qué añoran su antiguo barrio. Abandonar el barrio, significó tener que dejar de lado las actividades económicas que habían practicado durante años y comenzar a trabajar de distintas maneras. En este punto, es crucial la morfología de la nueva vivienda (imagen 5), cuyas dimensiones, al ser muy reducidas, no posibilitan la realización de actividades extra en la misma, es decir, está pensada solo para ser habitada. Así, se pone en evidencia la afirmación de Espinoza et al. (2015), quienes defienden que la vivienda antigua formaba parte de la vida cotidiana de los desplazados y que tanto la ubicación como la morfología influyen de manera directa en su forma de habitar el espacio. Los desplazados extrañan su casa, las características de la misma, incluso aspectos característicos como su materialidad, la cual, al ser de adobe, les brindaba mayor protección ante el frío y al calor. Extrañan sus actividades cotidianas, el trabajar desde la casa, poder caminar al centro y, por sobre todo, el ver diariamente a sus amigos, familiares, las personas con las que crecieron y con quienes ahora solo pueden compartir algunos días de la semana. Entendiendo esto, se puede decir entonces que el desplazamiento de habitantes trae consigo efectos (espaciales y sociales) que influyen directamente en el desplazado, pero que, de igual manera, repercuten en el barrio y, por tanto, en sus actuales pobladores (residentes antiguos y habitantes nuevos).

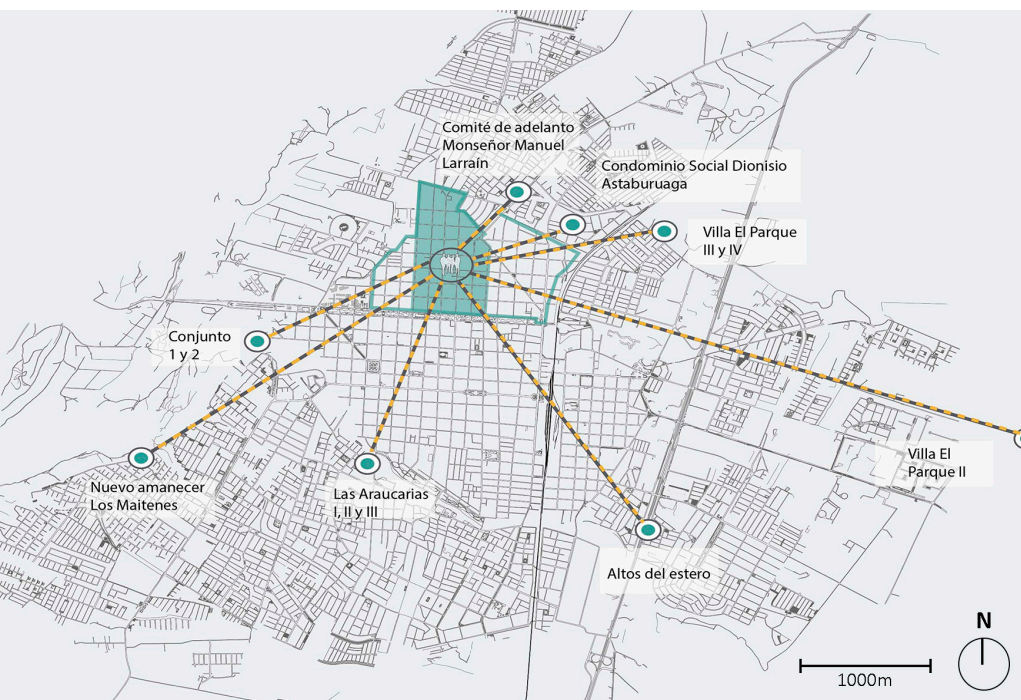


Figura 5. Barrios de Viviendas con subsidios Habitacionales (fuente: Elaboración Propia en base a datos SERVIU 2014).



Imagen 5. Módulo de vivienda en Villa El Parque IV (fuente: Suazo 2016).

CONCLUSIONES. A cinco años de la catástrofe del 27 de febrero de 2010, se pueden comenzar a observar sus repercusiones en la ciudad, las cuales generaron importantes cambios que se evidencian en las transformaciones en su morfología y el desplazamiento de sus habitantes desde el centro de la ciudad hacia sectores periféricos.

La investigación develó diversos efectos socio-espaciales del desplazamiento de residentes del Barrio Norte del Centro Histórico de Talca.

En primer término, el proceso de reconstrucción ejecutó una respuesta física al problema habitacional, sin considerar la reconstrucción de los barrios y tejidos sociales que los conformaban. Este aspecto tiene mayor impacto en las ciudades intermedias, sobre todo en sus barrios históricos, pues debido a que la mayoría de ellos se consolidaron por su vocación residencial, tienden a concentrar a la población con mayor antigüedad en la ciudad y, por tanto, con mayor arraigo en los sectores.

La implementación de un plan de reconstrucción que es pensado a nivel nacional y, por ende, no responde a las necesidades locales de cada ciudad (Fuster 2017), genera como consecuencia que las 'soluciones' brindadas a los poblados no den cuenta de las características propias del territorio. Esto es aún más claro en las ciudades intermedias como Talca, las cuales cuentan con características como la accesibilidad y la escala humana, entre otras, que difieren completamente de las metrópolis, por lo que los efectos ante eventuales catástrofes no son los mismos y, por lo tanto, las respuestas a ellas tampoco debiesen serlo.

Debido al funcionamiento del sistema de subsidios, se puede evidenciar que el Estado proporcionó soluciones genéricas a la problemática habitacional ante la catástrofe, por lo que aspectos como la calidad de vida, el arraigo, tejidos sociales y redes vecinales no fueron considerados al momento de plantear los mecanismos de reconstrucción. Este aspecto denota la presencia de una política que busca dar soluciones individuales a nivel de vivienda y no parece considerar como esencial la conformación de los barrios.

Los efectos para los desplazados se generaron en dos niveles: a nivel social, lo que significó la pérdida de sus redes y tejidos sociales; A nivel económico, que conllevó un aumento en los gastos asociados a la movilidad por los continuos traslados para ir a los centros de servicios. Además, muchos habitantes realizaban, desde su casa, actividades que les proporcionaban beneficios económicos (venta de alimentos, reparaciones varias, talleres de costura, entre otros), las que tuvieron que dejar de practicar al cambiarse de residencia, debido a las condiciones físicas de la nueva vivienda (tamaño reducido).

Bajo esta premisa, se plantea que los planes de reconstrucción debiesen estar orientados a solucionar los problemas de déficit cualitativo pos-catástrofe al mismo nivel que aquel generado a nivel urbano-territorial que denota el déficit cuantitativo. Es decir, se hace necesario que las políticas de reconstrucción futuras no dejen de lado la reconstrucción social, sino que ésta sea trabajada como un componente fundamental y prioritario, al igual que la reconstrucción física. ▲▲

REFERENCIAS

- Borsdorf, A., 2008. "Aprendiendo de los errores: La necesidad de cambios a la política nacional de vivienda en ciudades intermedias chilenas." *Scripta Nova*, 12, (270).
- Delgadillo, V., 2015. "Desafíos para el estudio de desplazamientos sociales en los procesos de gentrificación." *Working Paper Contested Cities*, Serie III.
- Escuela de Líderes de Ciudad, 2010. *Mapas de daños post-terremoto*. Disponible en: http://elci.sitiosur.cl/mapa_dano_postterremoto/mapas.htm
- Espinosa, F., Vieira, A. y Garibay, C., 2015. "Narrativas sobre el lugar. Habitar una vivienda de interés social en la periferia." *INVI*, 30, (84): 59- 86.
- Fuster, X., 2017. "Participación y planificación territorial estratégica: Reflexiones y desafíos del caso de Constitución post 27F." En Imilan, W., Larenas, J., Carrasco, G. y Rivera, S. (Eds.), *¿Hacia dónde va la vivienda en Chile? Nuevos desafíos en el hábitat residencial*. Santiago de Chile: Adrede, 147-158.
- Gómez, J., Micheletti, S. y Letelier, F., 2011. *Informe Pos terremoto Tipología Urbana el Modelo de Reconstrucción en Asentamientos Urbanos de Cuatro Regiones de Chile: Políticas Públicas, Instrumentos, Actores, Tensiones y Efectos*. Santiago de Chile: Habitat para la Humanidad Chile
- Inzulza, J., 2014. "La recuperación del diseño cívico como reconstrucción de lo local en la ciudad intermedia: el caso de Talca, Chile." *AUS*, 15, 4-8.
- Letelier, F. y Boyco, P., 2011. *Talca pos terremoto: Una ciudad en disputa: Modelo de reconstrucción, mercado inmobiliario y ciudadanía*. Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), 2010. *Plan de Reconstrucción 2010. Chile unido reconstruye mejor*. Santiago de Chile: MINVU. Disponible en: http://www.minvu.cl/opensite_20100827194336.aspx
- Rasse, A. y Letelier, F., 2013. "El proceso de reconstrucción de viviendas en el centro de Talca: fotografía a dos años de la catástrofe." *INVI*, 26, (77): 139-164.
- Servicios de Vivienda y Urbanización (SERVIU) Maule, 2015.
- Suazo, V., 2016. *Morfología de la gentrificación: Las dos caras del proceso en contextos de reconstrucción post-desastre. El caso de Talca post-terremoto 27/F de 2010 en Talca*. Tesis de título inédita para optar al grado de Licenciado en Arquitectura. Universidad de Chile, Chile.